

Lefiadores vascos

14

Dos sacerdotes navarros han visitado a varios cientos de lefiadores vascos en los Alpes, donde trabajan de sol a sol por doce mil pesetas al mes, todo comprendido.

Todos los años, cientos de mozos lefiadores de nuestras montañas salen hacia los Alpes en busca de trabajo. El tajo está a dos mil metros de altura. Las cuadrillas se encuentran separadas por grandes distancias. Son hombres con juventud como para regalar, fortaleza de roble, capaces de aguantar el frío, la nieve y la ventisca. En aquellos parajes, a cuatro mil kms de su tierra natal, consumen su juventud y se desgastan físicamente para poder ganar un sueldo que su tierra les niega, porque si lo encontraran en su tierra no irían a los Alpes a trabajar de sol a sol por doce mil pesetas al mes todo comprendido.

La única asistencia con que cuentan es la Caja de Ahorros de Navarra, que les facilita los fondos para que puedan tomar el camino de los Alpes. Buena voluntad de la Caja de Ahorros de Navarra. Tal vez fuera preferible que no hiciera lo que hace y que nuestros mozos no fueran a perder su juventud trabajando como animales para los suizos.

Allí han estado este año 250 trabajadores vascos, la mayor parte navarros.

Van a Suiza, como iban antes a las pampas argentinas de lecheros, como siguen yendo aun a Idaho, Nevada y California como pastores. Van porque no encuentran trabajo en casa. Van a dejar su juventud en tierras extrañas. La mayor parte de las veces, cuando no ~~muere~~ <sup>sucumben</sup> en el trabajo, son hombres perdidos para el país, si se asientan en Suiza, en Estados Unidos o en Argentina.

El que haya emigraciones vascas de esta naturaleza es vergonzoso, porque nos trae a la memoria el hecho de la defectuosa estructura económica de Euzkadi. De la misma manera que, el que haya contrabandistas nos recuerda el hecho/de que hay una frontera que nos divide.

Los curas navarros han venido contando que existen proyectos de construir una gran residencia para los lefiadores; que se trata de regular su horario de trabajo y de establecer un régimen de seguro que garantice al que cae bajo un árbol. Todo ello está muy bien en teoría. A nosotros no nos calienta nada. Lo único que puede calentarnos es la idea de que un día haya un Gobierno Vasco, una situación política en la que los vascos seamos dueños de nuestros destinos, para impedir que nuestros mozos vayan a dejar su salud, su esfuerzo y su vida trabajando para suizos, ~~americanos~~ yanques o sudamericanos. Aunque solamente fuera por este motivo, habríamos de desear todos los vascos con fervor, ver instaurado en Euzkadi un Gobierno propio.